

ORIENTACIÓN ESPIRITUAL EN NUESTRA TRADICIÓN

¿ y QUÉ ES LA VERDAD?

Esta es la pregunta que le hizo Pilatos a Jesús cuando le estaba interrogando. Jesús le dijo: “Yo para esto nací y para eso vine al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la Verdad escucha mi voz. Pilato le dijo -¿Y qué es la verdad? dicho esto salió otra vez fuera...”(Jn 18,37-38) y no le dio tiempo a Jesús para que le explicara qué era la verdad.



Nosotros hoy también podemos hacerle la misma pregunta:-Señor, dínos, ¿qué es la Verdad?

Juan en su evangelio pone en boca de Jesús estas palabras: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Quien me ve a mi ve al Padre. El Padre y yo somos UNO.” Si Jesús y el Padre son uno, podemos concluir que la Verdad es Dios que se manifestó en Jesús.

Sigue Juan poniendo en boca de Jesús una referencia al Espíritu: “Cuando venga el Espíritu de la Verdad os guiará a la Verdad completa”(Jn 16,13) Eso quiere decir que en este mundo nadie tiene la Verdad completa. El Espíritu es el que nos va guiando hacia ella.



Siendo Dios la Verdad Completa, nosotros no podemos alcanzarla pero sí podemos “vislumbrarla”. Nuestra inteligencia limitada no puede abarcar la Totalidad de la Realidad (que es la divinidad) Hemos de abordarla por partes fraccionándola en sus diferentes aspectos. Así, podemos vislumbrar la Verdad en el Universo, en el planeta tierra, en la Naturaleza, en los humanos y en nosotros mismos. Toda la Realidad creada es parte y manifestación de la Verdad absoluta que es Dios. Dicho de otro modo: la Verdad Absoluta y última resplandece en su Creación.

Para descubrirla hay que tener los ojos limpios, la mirada clara, sorpresiva, nítida, incontaminada, recién estrenada...como la de los niños que se abren a la vida. Quien dice “mirada” dice “corazón” que viene a ser lo mismo. “Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios” alcanzarán la Verdad.

Pero aún teniendo esta mirada limpia, siempre estaremos haciéndonos preguntas mientras vayamos de camino en este mundo: ¿Por qué esto? ¿Por qué lo otro? como los niños que siempre preguntan. Y cuando llegemos al otro mundo, a la Vida otra se nos aclararán muchísimas cosas pero seguiremos adentrándonos

ORIENTACIÓN ESPIRITUAL EN NUESTRA TRADICIÓN

extasiados en la infinita Verdad que se irá desplegando maravilla tras maravilla ante nuestros ojos sin acabar nunca de conocerla del todo. Vayamos entonces por partes:

La verdad del universo:

Nos anonada...estrellas, planetas, soles, galaxias, agujeros negros, cuásares (objetos lejanos de gran energía) púlsares (ondas de radio) todo es y ha sido objeto de estudio e investigación desde que existe el ser humano.

Hemos alcanzado conocimientos extraordinarios pero todavía nos quedan muchas incógnitas.

Hace unos 15.000 millones de años la materia tenía una densidad y una temperatura infinitas. Hubo una explosión violenta y, desde entonces, el universo va perdiendo densidad y temperatura.

El Big Bang es una singularidad, una excepción que no pueden explicar las leyes de la física. Podemos saber qué pasó desde el primer instante, pero el momento y tamaño cero todavía no tienen explicación científica.

El Universo es todo, sin excepciones. Materia, energía, espacio y tiempo, todo lo que existe forma parte del Universo.

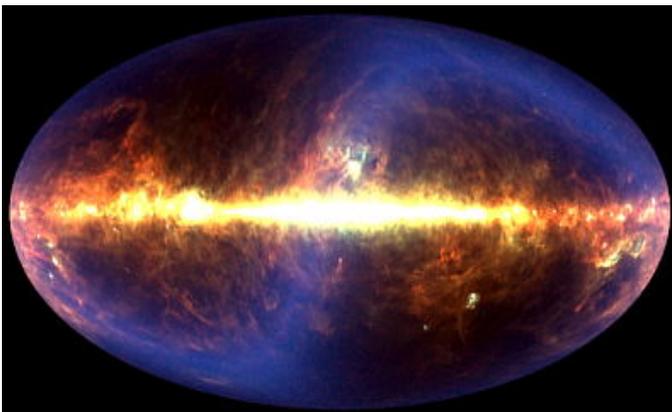
Es muy grande, pero no infinito. Si lo fuera, habría infinita materia en infinitas estrellas, y no es así. El universo es, sobre todo, espacio vacío.

Incógnitas:

La ciencia actual nos presenta un mundo que se ha formado en sucesivas etapas desde la Gran Explosión inicial. Los científicos están de acuerdo en las grandes líneas, discrepan acerca de muchos problemas particulares, y se plantean, con desigual fortuna, los interrogantes filosóficos y teológicos sobre el mundo y el hombre.

Nada se sabe sobre lo que existía y sucedió en los primerísimos instantes. Sólo se dispone de hipótesis muy conjeturales que no se pueden someter, por el momento,

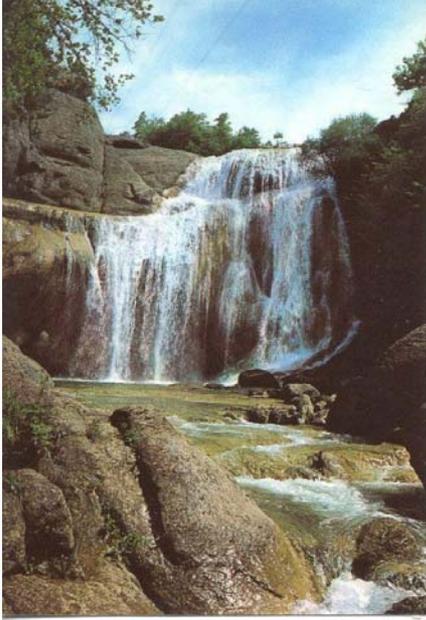
a pruebas experimentales. Quizá la Gran Explosión fue el resultado de una evolución anterior del universo, pero la ciencia actual no se encuentra en condiciones de proponer respuestas plausibles. Desde luego, es posible que la Gran Explosión no coincidiera con el origen absoluto del mundo, e incluso algunos dicen que pudo ser un acontecimiento que afectó solamente a una parte de un universo mayor.



ORIENTACIÓN ESPIRITUAL EN NUESTRA TRADICIÓN

La verdad de nuestro planeta y de la Naturaleza:

La verdad se confunde con la belleza. Lo verdadero es bello. La Naturaleza es hermosa porque es manifestación de la Divinidad. “Y vio Dios que todo era bueno”. La Naturaleza es verdadera. Cada ser responde a su esencia. No hay nada fingido; cada



planta es verdadera según su esencia y su especie. Cada animal es verdadero según su manera de ser y su especie. Los elementos funcionan según su esencia: el fuego quemando, el agua mojando, el aire soplando, las piedras, los montes, los valles, todo es auténtico y obra según su esencia. Nada es falso. Si respetamos y cuidamos la Naturaleza nos responde con sus riquezas pero si la maltratamos y abusamos de ella destruyéndola acaba destruyéndonos a nosotros.

¿Cuál es pues el único ser susceptible de falsedad y mentira? el ser con conciencia y libertad; el ser humano.

La verdad del ser humano:

Si toda la Creación es una manifestación de la Verdad total que es Dios, el ser humano lo es de una manera especial.

Nuestra verdad más profunda es que somos de la la misma Naturaleza de Dios, es decir, somos “divinos”. Eso quiere decir ser “hijos de Dios”. Por lo tanto somos tanto más verdaderos cuanto más y mejor nos acerquemos y nos conformemos a Dios en nuestra vida, acciones, intenciones, pensamientos y actitudes.

¿Por qué no llegamos a eso? ¿Por qué nos cuesta tanto ser verdaderas personas humanas? porque quizá estamos en una fase de la evolución que no ha alcanzado todavía la madurez como humanidad. Porque no hemos caído todavía en la cuenta de lo que somos verdaderamente.

Muchas personas individualmente han llegado a ser verdaderas a lo largo de su vida pero no sin lucha ni esfuerzo.

Los que pertenecemos a la tradición cristiana tenemos un modelo, un paradigma, un guía, un camino, un espejo en quien mirarnos. JESÚS DE NAZARET. Decimos que Jesús es la Revelación de Dios y la revelación del ser humano. La persona de Jesús nos dice que Dios y nosotros somos UNO. Dios no existe sin nosotros, sin su creación ni nosotros existimos sin Dios. Lo que Jesús fue y es, eso hemos de ser nosotros también, salvadas las distancias. En Jesús esa unión con Dios fue plena. En nosotros todavía no lo es pero un día puede llegar a serlo...

Jesús transparentaba a Dios porque transparentaba la Verdad. En él todo era auténtico. Lo que vivía por dentro se reflejaba por fuera en sus acciones, reacciones y

ORIENTACIÓN ESPIRITUAL EN NUESTRA TRADICIÓN

gestos. No tenía doblez. No había en Él ni rastro de falsedad, disimulo o apariencia en su conducta. Su lenguaje era sencillo aunque podía ser alguna vez enigmático. Su mirada franca, diáfana, directa, tenía un gran poder de atracción. Recordemos cómo miró a Pedro, a Natanael, al joven rico a Zaqueo. Su palabra y sus enseñanzas gozaban de la autoridad de la verdad porque hablaba de su experiencia y vivía lo que predicaba. Era totalmente coherente.

Vamos a ver ahora un texto del Evangelio de Juan muy significativo que nos hará reflexionar: (Jn 8,31-51)



31 Decía, pues, Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, 32 y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.» 33 Ellos le respondieron: «Nosotros somos descendencia de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Os haréis libres?» 34 Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo. 35 Y el esclavo no se queda en casa para siempre; mientras el hijo se queda para siempre. 36 Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres.

37 Ya sé que sois descendencia de Abraham; pero tratáis de matarme, porque mi Palabra no prende en vosotros. 38 Yo hablo lo que he visto donde mi Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído donde vuestro padre.» 39 Ellos le respondieron: «Nuestro padre es Abraham.» Jesús les dice: «Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham. 40 Pero tratáis de matarme, a mí que os he dicho la verdad que oí de Dios. Eso no lo hizo Abraham. 41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre.» Ellos le dijeron: «Nosotros no hemos nacido de la prostitución; no tenemos más padre que a Dios.» 42 Jesús les respondió: «Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais a mí, porque yo he salido y vengo de Dios; no he venido por mi cuenta, sino que él me ha enviado.

43 ¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi Palabra. 44 Vosotros sois de vuestro padre el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Este era homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira. 45 Pero a mí, como os digo la verdad, no me creéis. 46 ¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador? Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis? 47 El que es de Dios, escucha las palabras de Dios; vosotros no las escucháis, porque no sois de Dios.» 48 Los judíos le respondieron: «¿No decimos, con razón, que eres

ORIENTACIÓN ESPIRITUAL EN NUESTRA TRADICIÓN

samaritano y que tienes un demonio?»⁴⁹ Respondió Jesús: «Yo no tengo un demonio; sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí. ⁵⁰ Pero yo no busco mi gloria; ya hay quien la busca y juzga. ⁵¹ En verdad, en verdad os digo: si alguno guarda mi Palabra, no verá la muerte jamás.»

Dice Jesús: “Si os mantenéis firmes en mi doctrina conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” Los judíos le responden que nunca han sido siervos de nadie porque son hijos de Abraham, lo cual no es verdad porque fueron esclavos en Egipto y han sido dominados por varios pueblos y ahora por los romanos.

Jesús les dice que lo que esclaviza al hombre es el pecado. Entonces...¿qué será el pecado para que nos esclavice? Podríamos decir que pecado es todo aquello que nos impide ser lo que somos en nuestra esencia profunda, es decir: seres divinos, participantes de la naturaleza de Dios que es Amor y Verdad. Por lo tanto todo lo que va contra el amor y la verdad nos esclaviza.

Y cuanto más inconscientes seamos o más ignorantes de quien somos en el fondo, más fácilmente caeremos en los engaños, en la vida falsa, en la superficialidad, en la incoherencia y en las trampas y despistes de la sociedad en la que vivimos y que está basada en la apariencia de la vida. Y si no, observemos la publicidad...No hacen falta comentarios.

Otro pecado contra la verdad son los fundamentalismos; creer y actuar como si nuestras creencias o nuestra fe o nuestra religión o nuestra filosofía o cualquier cosa nuestra fueran las únicas verdaderas y las demás falsas. Todas las religiones son verdaderas porque nos llevan al contacto con la Trascendencia pero también todas son falsas en cuanto han sido y están sujetas a errores y desviaciones que la Historia demuestra.

Contra la Verdad van también los políticos y los potentados de este mundo porque para conseguir más poder no les importa mentir con promesas que luego no cumplen, hablar mal de sus adversarios hasta el cinismo más desvergonzado, montar campañas con dinero público, acercarse al pueblo con gestos de solidaridad para luego olvidarse de él. etc. etc.



Contra la verdad vamos cuando inflamamos nuestro “ego” creyéndonos que somos quién sabe qué por encima de los demás o bien al contrario cuando tenemos una baja estima de nosotros mismos que nos impide levantar cabeza y mantenernos en pie. Como decía un compañero el otro día, nos ponemos máscaras

para esconder lo que realmente somos.

ORIENTACIÓN ESPIRITUAL EN NUESTRA TRADICIÓN

¿Cómo llegar a ser auténticos y verdaderos?

Cada cual ha de encontrar su camino hacia la verdad de sí mismo y hacia la Verdad Total. Para nosotros, cristianos, el Evangelio es la referencia, la persona de Jesús y sus enseñanzas. El contacto con Él en la oración y la meditación del Evangelio. La lectura de libros escogidos que amplíen nuestros conocimientos en el sentido de mayor "humanidad". El silencio y la reflexión.

El Zen es un camino, una práctica, NO una religión. La práctica del Zen nos ayuda a entrar en nosotros mismos por medio de una postura corporal adecuada y el silencio de la mente para concentrarnos en la respiración con la ayuda de una palabra que tenga significado para nosotros.

La humildad que según Santa Teresa es la verdad, nos pone en nuestro sitio, ni más alto ni más bajo. Gracias a ella podemos reconocer nuestros límites y nuestros logros así como nuestras cualidades y defectos. Con ella no necesitamos ponernos máscaras ni hacer comedia para parecer distintos o mejores. Con la humildad va la sinceridad, la sencillez, la fidelidad, la honradez etc. etc.

Y como la Verdad es Dios y Dios es Amor. El camino real para encontrar la Verdad es el camino del amor. No cualquier amor. Ha de ser el de Dios que es incondicional, gratuito y desinteresado. Este amor que no es "sentimiento" ni simpatía sino sencillamente hacer el bien y deseárselo para el prójimo sea quien sea.

Pero para profundizar en todos estos caminos tendremos ocasión más adelante.



Después de leer este escrito:

- **¿Qué piensas? ¿Estás de acuerdo con todo?**
- **¿Alguna idea te ha llamado más la atención?**
- **¿Tienes alguna pregunta en la mente?**